# EUSKAL ERRIA

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

 Año XXIII | MONTEVIDEO, MARZO 1.º de 1935 | N.º 708 


## Aspectos pintorescos de nuestra tierra



Vista general de

PAU

la capital de los Bajos Pirineos (Francia), de clima agradable y muy visitada por los turistas






ADMINISTRADOR: MANUEL MUJICA

MONTEVIDEO, MARZO 1.º DE 1935

AÑO XXIII

N.º 708



Redacción: SAN JOSÉ 1168

# Preparándonos para conmemorar un grato acontecimiento

EL 30 del corriente mes de Marzo, nuestra Institución de Confraternidad Baskongada «Euskal Erria» cumplirá sus 23 años de existencia pues fué fundada, como se sabe, en los salones del «Club Español», en la *noche inolvidable del 30 de Marzo de 1912.*

Esta fecha, que tiene tantas evocaciones para los corazones vascos y que representa ya una tradición para nuestra colonia, debemos recordarla con emoción y entusiasmo.

Al efecto, el Consejo Directivo, en su sesión del 19 del pasado mes de Febrero, determinó celebrar las *fiestas conmemorativas el domingo 28 del próximo Abril,* con un variado programa de festejos.

Nos dirigimos, en consecuencia, a nuestros asociados para recordarles que es necesario que esta conmemoración adquiera, este año, los contornos de un magno acontecimiento.

23 años de existencia para una entidad como la nuestra, representan otros tantos jalones de afanes y de sacrificios.

Muchos nombres meritorios brillan ya en la historia de «Euskal Erria».

Los que formaron esta entidad y contribuyeron con su trabajo a su solidificación; los que le ofrecieron su abnegación y sus sacrificios sin límites por su constante progreso, nos acompañan en espíritu en esta hora singular y a ellos, también, alcanzará el homenaje de las fiestas que se proyectan, desde que, al recordar la fundación de «Euskal Erria», se pronuncian íntimamente muchos nombres que fueron y nos serán siempre gratos.

Entonemos el espíritu y preparémosnos para celebrar dignamente los 23 años de la fundación de «Euskal Erria».

Esta es la consigna del momento.

Recordar es volver a vivir lo que pasó.

## Las glorias del deporte de la Pelota

# La historia del más famoso de los pelotaris: Indalecio Sarrasqueta, conocido por "El célebre Chiquito de Eibar"

Por J. VIALE AVELLANEDA

EL más famoso de los pelotaris, el jugador más maravilloso, más artista, más inteligente y más popular, que elevó el juego de pelota a una altura no alcanzada por nadie: el iniciador del desarrollo del juego a blé primero en las provincias vascongadas, después en Buenos Aires y finalmente en Madrid.

Fué en Buenos Aires el revelador de las bellezas del juego de la pelota y el maestro de centenares de individuos que no podían conformarse con que, dominado por el desfallecimiento del ánimo plegara las alas cediendo el campo a sus discípulos y compañeros.

En España restableció el esplendor de los juegos olímpicos. Lanzando su pelota desde las faldas de los Pirineos, hasta las playas de América, sacando en España a esa diversión vecinal del modesto carácter que revestía —y de aquí la diversión familiar convirtióse en uno y otro continente, en grandioso y varonil espectáculo.

Abrió a los pelotaris vascongados horizontes desconocidos para el noble juego. Convertidos en artistas fueron solicitados de todos los países aplaudidos y recompensados.

El Chico de Eibar afianzó su fama en Buenos Aires, librando combates desiguales con sus competidores, aceptando partidos en formas nuevas para él y saliendo airoso aunque un tanto debilitado de las rudas lides. (El partido a pedradas con Vergara le afectó un poco el brazo para la volea de la cesta).

## Antecedentes del Rey de la Pelota

INDALECIO Sarrasqueta, llamado también Azpiri, del nombre del caserío solar y conocido por el "Chiquito de Eibar" nació en Durango, el 22 de Mayo de 1860, y a los 12 años era el encanto de los eibarreses, que le llamaban el "Chiquito" por su corta estatura, su figura elegantísima y su delicada complexión.

De estatura regular, más bien alto que bajo, de cara pequeña, ojos negros, vivos y expresivos, pero que sin embargo revelaban la honradez y nobleza de su raza, se hacía simpática su fisonomía desde el primer momento.

Delgado, esbelto, musculoso y robusto; de temperamento nervioso, sanguíneo, la frescura de su cara delgada y lampiña, de nariz aguileña, en que la sangre se reparte por igual y circula libremente como por amplios canutos, cuerpo proporcionado, la poderosa musculatura de sus brazos, su porte todo, en fin, dejaba ver en él un hombre sano, ágil y fuerte a propósito para el juego en que logró conquistar el primer puesto y el título de invencible.

La armonía de aquel cuerpo elegantísimo jamás perdió la línea, y en los trances más difíciles siempre era bello y distinguido.

Con la cesta en la mano era la figura más gallarda que verse pueda.

A su fisonomía simpática acompañaba una buena educación.

No hacía alarde de su saber mostrándose verdaderamente "chiquito" ante cualquier competidor, no por intención preconcebida, sino por la índole buena que lo distinguía.

Este rasgo de su carácter lo demostró siempre por el acatamiento que prestaba al fallo de los jueces en cuanto partido jugó; —fuese o no arbitrario— pues pensaba que desde que daba comienzo un partido, pertenecía al tribunal que debía juzgarlo y nada más.

Era incapaz de sostener la más insignificante polémica y de provocar la más leve contrariedad. Ni sus compañeros, ni sus adversarios oyeron de él una palabra de reconvención y si alguno se le propasaba, el Chico llamaba a los jueces y hacía que dieran al incidente un digno e inmediato término.

En los frontones, fué siempre modelo de compostura y de prudencia.

A pesar de haber recibido ovaciones de admiración en todas partes donde se exhibió, el orgullo nunca lo dominó.

El mismo Rey de España, le regaló un rico pantalón para jugar a la pelota, así que le vió un día triunfar en una partida reñida que se

armó al efecto para que asistiera la Corte.

Era un tanto reservado en su trato y su inteligencia para el juego le permitía ocultar fácilmente todos sus alcances, de tal modo que jamás sus adversarios pudieran conocerle a fondo en la cancha.

Hombre de recursos en las situaciones difíciles, las resolvía rápidamente, ponía en ellas nuevas y nobles armas de combate, cuando las de todos los días no eran bastantes para contrarrestar el ataque de sus enemigos, y así muy de tarde en tarde, y sólo en los instantes de peligro, usó de elementos extraños a sus inmensos recursos de jugador.

Consiguió siempre tener a mano la ayuda de arma inesperada que empleaba con valentía y precisión dándole el triunfo sobre el adversario.

Reunía a la acometividad de Elicegui y de Irun, el arte supremo de Beloqui, el nervio irresistible de Samperio, el juego engañador del Manco de Villabona.

Se servía de todas las pelotas con una muñeca asombrosa y las colocaba donde quería, las recogía en todas partes y de todos modos, corriendo, saltando, de rodillas, sentado, echado en el suelo, pegado a la pared, con cesta, pala, guante, a sare, mano limpia, empuñando un alpargata o una botella.

Tenía un saque terrible: enviaba la pelota siempre hacia el lado débil del adversario.

En los primeros tantos de un partido, hacía el estudio de los adversarios y concebía el plan de ataque que debía desarrollar para alcanzar el triunfo. Plan que desarrollaba inmediatamente y que desconcertaba a sus adversarios derrotándoles y entusiasmaba al público, entusiasmos que rayaban en frenesí.

Poseía la fuerza verdadera, equilibrio de facultades, un ingenio admirable, jugaba matemáticamente y sus triunfos eran el resultado de un cálculo frío.

La fuerza brutal no era su característica.

Los que vieron jugar a Victoriano Gamborena, dicen, que salvando la estatura, elegancia y distinción, podía verse en el citado pelotari un reflejo de Indalecio Sarrasqueta.

Se presentaba a jugar llevando pantalón de brin blanco, camiseta de punto, boina punzó, faja ancha del mismo color y alpargatas.

Fué el mejor (y no ha sido superado) jugador, a todas armas. A pala no tenía rival. Dominaba a todos y en todo. Sus cortadas eran de un mérito indiscutible e imposible de arrestar. No se podía concebir jugar mejor.

Fué un luchador incesante y allí donde alguien le arrojaba el guante lo recogía valiente y decidido, ganando siempre la contienda.

En Madrid, San Sebastián, Bilbao, Azpeitia, Pamplona, Durango, Rentería, Oñate, Alsasúa, Salvatierra como así mismo en Buenos Aires y todos los puntos que recorrió y hubo siempre alguien quien le disputara los laureles, triunfó.

Reinó, lleno de gloria, un poco más de diez años. Su nombre se imponía a los pelotaris y el pueblo de Buenos Aires respetaba y trataba al Chiquito de Eibar como a una institución.

Nuestro gran Sarmiento lo estrechó en sus brazos y Santiago Estrada la buriló en las letras argentinas.

## Encuentros en que intervino

De muy niño trabajó en una de las fábricas de armas que desde la antigüedad hicieron célebre a su pueblo y dedicaba los domingos y los ratos de ocio al noble juego de la pelota, por el cual todos los de esa región tienen el más decidido entusiasmo.

Antes de los 10 años empezó a revelarse como hábil y diestro, siendo ya la promesa de un jugador de condiciones poco comunes.

Progresó gradualmente, hasta poner sus dotes de manifiesto ante los ojos de los entendidos al jugar un partido mano a mano y a mano limpia, en su pueblo, el 26 de Julio de 1876, contra el jefe de los jugadores de esa época, el Cura párroco de Marquina, conocido por el apodo de Laba-Chiqui.

Cuando el Chiquito de Eibar aparece en la lid, Manuel Lekuona (a) Urgalle, estaba en decadencia y Laba-Chiqui era el jugador a mano sin rival.

Biximodú, palista invencible, el Chiquito de Azpeitia era el rey del guante y entre todos se distinguía Arandó, con guante, pala y a mano en el blé.

Estos eran los jugadores más prestigiosos y al lado de ellos hacíanse notar otros más o menos diestros: los hermanos Pello, Mirluet, Quirú y Marinela, Ichaso y Ubernaga el estudiante, Basterra, Facundo, los hermanos Motriko y algunos otros.

Entre todos ellos la habilidad se hallaba repartida: al blé vencía ya al largo y al rebote y las solemnidades pelotísticas iban perdiendo su carácter.

Un hombre dotado de extraordinarias facultades, un verdadero genio del pelotarismo, que

aprovechase los recursos del antiguo juego y crease los nuevos recursos que exigía la lucha en el frontón moderno, ese hombre necesario fué Indalecio Sarrasqueta, que apareció de repente como una revelación, venciendo a Labapente Chiqui y proclamándosele en el campo de la lucha el primero entre todos a los 16 años de edad.

El cura pide y obtiene el desquite y el Chiquito en la última quincena de Agosto del 76 vuelve a vencerlo en Bilbao, agregando un nuevo laurel a la corona de su primer triunfo; y la popularidad se encargó de tributarle el homenaje debido con sus aplausos y de llevar su nombre a todas partes.

El cura era un hombre fornido, terrible, de aspecto atlético, corto de cuello, coloradote, congestionado, que presentaba vulgar aspecto de boxeador. (1)

El Chiquito una criatura, un niño delicado, fino, elegante, con las mejillas sonrosadas, los ojos vivos, cara de mocito travieso con la alegría, la desenvoltura de un colegial en vacaciones.

El niño venció al gigante, pero la lucha fué atroz. Hubo tantos monstruosos, peloteadísimos, que duraban una eternidad, en los que la pelota iba y venía, botaba y rebotaba, lanzada a toda fuerza de mano en mano, con chasquidos al estrellarse contra al pared.

Terminados los tantos, todos los jugadores, el Chico y el grande, sudorosos, rendidos, sin resuello, arrojábanse a tierra, caían como masa inerte en la losa del frontón, y quedaban allí, panza arriba, abierta la boca en un ataque de disnea que les cerraba los ojos, les amorataba la cara y hacíales mover el pecho ansiosamente, con movimientos de fuelle precipitados y anhelosos.

Cuando volvían en sí, colocaban en el suelo la mano derecha, desmesuradamente hinchada y dos hombres se ponían de pie sobre ellas, aplastándolas, apisonándolas brutalmente, hasta que disminuía la hinchazón.

Esta derrota del cura que fué más vergonzosa que la primera, hizo que fuese proclamado el primero entre los primeros por más de cien mil veces.

Siguió desde entonces arrollando a todos, con habilidad incomparable, con inteligencia suprema, con una maestría sin igual.

Jugó en Pamplona un partido en contra de dos célebres jugadores con pelota de a libra. Sus adversarios la eligieron creyendo que el joven "chiquito" no podría manejarla por su peso y volumen, pero quedaron burlados, pues lo hizo con mucho más arte que ellos, obteniendo una victoria completa. El partido era a 12 juegos y los pamploneses se quedaron en 2. Fué lo que se dice un partido de robo.

Se mide en 1877 con Biximodú, a pala, en Durango, jugando contra él y Facundo, con pelota de a libra y gana también.

En ese partido el Chiquito sacaba con tanta violencia que Biximodú huía de la pelota temeroso de que le hiciera daño, según confesó al terminarse el partido.

El 20 de Diciembre del 77, jugó con pelota de a libra, él a pala, contra Carrikaluche y otro, éstos a guante, ganándoles.

En Elgobar jugó con pala y pelota de a libra contra Mendaro y otro, restando éstos, deteniendo la pelota en la mano y devolviéndola a pedradas; les ganó con gran maestría.

Después con guante corto y largo y luego a cesta, el Chico lo absorbió todo, dominó todos los juegos: la punta el remonte. Despertó entusiasmos delirantes en las provincias vascongadas; en Navarra, en la Rioja, en San Juan de Luz y en Madrid jugó a pala contra el canónigo Echeverría, dándole siempre el saque y otro partido con Palo a mano los dos, contra Echeverría a pala.

Acepta un reto que le lanzara un jugador francés en 1878, en las condiciones siguientes: El Chiquito tenía que dar siempre al aire con la mano derecha, pudiendo sólo con la izquierda devolver la pelota de bote; el francés conservaba la habilidad libre en ambas manos.

El día anunciado para jugarse el partido que se efectuó en San Sebastián, había acudido al frontón gran número de franceses convencidos de la derrota del Chiquito, pues creían que éste no resistiría con la zurda el formidable botevolea del francés.

El Chiquito inutilizó por completo el terrible recurso de su contricante, arrimándole la pelota a la pared de la izquierda con matemática precisión y llegó a los 50 tantos, fin del partido, dejando al francés en 27.

El mismo año le ganó a mano al Molinero, en Urruña, en condiciones por cierto difíciles; el Chiquito jugaba con la izquierda libre y sólo podía devolver la pelota con la derecha por debajo de la pierna.

Todos los juegos y con toda clase de herramientas dominó con asombrosa habilidad: la pa-

(1) Relato de Antonio Peña y Goñi, que presenció el partido.

la, el guante corto o largo, cesta, mano limpia, revés, derecha punta, remonte, de volea, de bote, con dos manos, con una, por debajo de la pierna, con pelotas vivas y muertas, ligeras y pesadas, de libra, de media libra, de lana, de cuero y de goma.

Vencedor de Laba-Chiqui, de Catua, de Bixmodú, de Carriskulushe, de Mendaro, del panadero Shanti, de Lequeitio, de Lizarume, de San Juan de franceses, de navarros, de guipuzcuanos y vizcaínos; desfloró la cesta, importada de la región vasco-francesa, del juego moderno, dando a éste la importancia que alcanzó bajo su reinado con triunfos notables que lo llevaron triunfante a Madrid, donde permaneció hasta fines de 1884, fecha en que se embarcó para Buenos Aires contratado por la Asociación vasco-española Laurak Bat, para que jugase en la que fué Plaza Euskara.

## Llega a la Argentina y al Uruguay con gran optimismo y juega con Paysandú

LLEGA aquí en compañía de Gladiador (Antonio Vega), y al de Eibar se debe la entronación del pelotarismo moderno en la Argentina y después en el Uruguay, Cuba, Méjico y Brasil.

En 1885, en vísperas de regresar a España por término de su contrata, fué desafiado por Paysandú, famoso pelotari argentino que no conocía rival a guante y que gozaba de popularidad inmensa, no sólo por sus dotes de pelotari, sino por las excelentes condiciones de carácter franco, noble y leal, a jugar un partido a 80 tantos, con guante cuadrado y pelotas de "traer y traer", lo cual quiere decir que cada jugador podía usar la pelota que le conviniese y jugar con ella o la de su compañero, a libre elección.

Paysandú manejaba el guante cuadrado con una maestría que nunca había admitido rival y era además de gran pelotari, diestrísimo en el oficio de construir pelotas con piel de perro, duras, vivas y resistentes.

Hacía un saque de revés con un poder incontrastable, que dada su violencia y la viveza de la pelota, era imposible conseguir restarlo.

Iniciado el partido, Paysandú comenzó a sacar y ganó bastantes tantos, y llevaba el partido de calle, cuando el Chiquito devolvió un saque por detrás del cuerpo y ganó el tanto.

Sacó entonces con su pelota, que era más muerta que la usada por Paysandú y no reunía las cualidades de ésta, construída especialmente para alcanzar la victoria, y volvió Paysandú a dominarle.

Pero con la treta usada para restar los saques de éste, El Chiquito consiguió de nuevo tener el saque, y cuando le presentaron la bandeja para elegir pelota, tomó sí vacilar una de las que usaba para sacar su adversario.

Y se acabó el partido. El Chico, sacando de un modo inimitable que hacía inútil toda defensa, llegó a los 80 tantos cuando su contrincante quedaba en la mitad.

## La hora de su retiro de la cancha y su declinación

FUÉ desde entonces "El Chico de Eibar" el ídolo del pueblo de Buenos Aires, poniendo su celebridad el 17 de Enero de 1886 en la Euskara contra Vergara (a) El Maestro, así llamado por ejercer las funciones de maestro de escuela en Montevideo, de brazo enorme y fenómeno de fuerza para extender y castigar, quien desafió al Chico para luchar a pedradas. La astucia admirable, la pasmosa habilidad del Chiquito, marearon, volvieron loco, aniquilaron la fuerza brutal del contendiente, sobre quien obtuvo una brillante y fácil victoria.

Regresa a España y un año después vuelve a Buenos Aires en compañía de los hermanos Brau, (Claudio y Eustaquio) y del Manco de Villabona, y luego en otras temporadas con Beloqui y Portal, y después con Mardura, Elicegui y Samperio.

En la temporada que hizo en esta ciudad, en 1886, hallábase ya cansado, y lo desarreglado en sus costumbres y su naturaleza que no fué excesivamente fuerte jamás, le habían debilitado un tanto, después de un batallar continuo durante diez años, sin dar paz al brazo ni reposo a las piernas.

Su habilidad prodigiosa no obedecía como antaño a su poder natural.

Siguió luchando y en determinados momentos lucía su maestría sin rival, pero roto el equilibrio de sus facultades, comprendió que había llegado el momento de retirarse.

El Manco de Villabona, tras ruda lucha, a cesta mano a mano, lo venció en el frontón de Atocha, San Sebastián, 19 Agosto de 1886 y el 17 de Octubre más fácilmente Elicegui en el frontón de Durango y empató a mano en el mismo Durango con Pola, por suspensión del partido a pedido del Chiquito, aunque llevaba

cuatro tantos de ventaja. Siguió no obstante figurando entre los pelotaris cual maestro indiscutible y si no triunfó ya como en su juventud, mano a mano, sí lo hizo frecuentemente en pareja sobre todo con Elicegui, con el que en una temporada fué casi invencible en Abando, Deusto, Jai-Alai y en la Estrella de Portugalete.

Durante los años que funcionó en esta ciudad el Frontón Nacional, desempeñó el cargo de de Intendente del mismo, percibiendo según el contrato 6.000 $ oro por temporada, más el 5 o|o de lo que producía el restaurant y el 5 o|o del beneficio de la primera temporada, el 10 o|o de la segunda y el 20 o|o del de la tercera. Y Además de un seguro de vida de 20.000 $ oro y el importe de los pasajes de ida y vuelta a Europa para él y su familia.

Residió aquí algunos años, y vuelto a España, su último cargo fué el de Intendente del frontón Euskalduna de Bilbao, de donde se trasladó a Eibar, con su última enfermedad, falleciendo allí apenas cumplidos los 40 años de edad, en 1900.

Ganó un dineral y murió pobre.

Su hijo Juan que fué un buen pelotari, falleció también muy joven el año 1922 en la ciudad de la Habana.

## Fué un hombre muy sereno

Lo que más le caracterizaba en la cancha, era su imperturbabilidad, tanto cuando ganaba como cuando perdía.

Un desafío fué origen de ello. En la época en que el Chico empezaba a ser conocido había la costumbre de que el que ganaba diera un salto en la cancha.

Esta costumbre la había introducido al frontón de Urruña (Laburdi) un sacador de larga laburdino.

En el partido que jugó en Bilbao en el antiguo frontón de "Frantzesa" o de "Oyarzún" sito en la calle Marjana, hoy desaparecido, de revancha contra el cura de Labakoa de Marquina, éste al principio se lo llevaba de calle, pues tenía dicho frontón pared un tanto baja y era desconocido del Chico.

Pronto se hizo éste con el frontón y con grandes esfuerzos, por la ventaja que el cura le llevaba, consiguió vencerlo.

El Chico dió un brinco y bailó de satisfacción, por haber vencido por segunda al famoso cura pelotari.

Este algo amoscado por las demostraciones del Chico, lo llamó y le dijo en euskera: "Mira, Chico, nunca después de haber ganado a uno me he reído de él".

Tal fué la impresión que le produjeron estas palabras, que desde entonces parece que ni siquiera agradecía los aplausos.

* * *

Era tal su fama de invencible desde muy joven, que siempre buscaban medio para vencerle. Por el contrario daba cuantas ventajas le pedían.

Una vez le retaron para que jugara un partido con Cahatiline, en San Juan de Luz, teniendo siempre el saque el laburdino.

Aceptado por el Chiquito se presentó a jugarlo.

Pero llovía y la cancha estaba muy mojada, pidiendo los vascos que se suspendiese.

Era tal la ventaja para Cathaline con el piso mojado que no quiso suspenderlo, ganando por ésto al Chiquito el partido, pues las pelotas no botaban. (Año 1876 o 77).

## Otras remembranzas

No sólo se aprovechaban de las ventajas que la casualidad ponía a favor de los contrarios, sino que buscaban cualquier medio para vencerle.

Lizarrame aprendió el manejo de la cesta cuando todavía no era conocida por los vascos-españoles.

Desafió al Chiquito, éste a pala y él a cesta. Naturalmente el partido lo ganó Lizarrame, pues la pala no podía contrarrestar el juego de la cesta.

Convencido de la superioridad de la cesta aprendió su uso. Y jugando ambos a cesta, esta vez el triunfo fué del Chiquito.

* * *

Las únicas esperanzas que tenían los jugadores para poderle ganar eran las condiciones que le imponían.

Biximodú, le desafió para jugar con pelota pesada, a pala, por si la llevaba ordinaria y así poder vencer.

Se presentaron los dos con las palas escondidas. Una vez aceptadas las condiciones, Biximodú le dijo que le mostrara la pala.

Al ver Biximodú el canto de hierro, le dió al Chiquito el partido ganado y no quiso jugarlo.

* * *

En los números 54 y 55 del semanario "Va

riedades" de Bilbao, desafió él sólo a pala con pelota de a libra a Baltasar, Mardura, Elicegui y el Vergarés, a los cuatro juntos.

Y en el número 71, del mismo, lanzó por mediación de un amigo, esto:

"Propuesta de un amigo de Aspiri". — Se desea jugar, a cualquiera, a la pelota, a blé, en buena plaza y con el reglamento que en ella rija, del modo siguiente:

1.o El partido se dividirá en cuatro juegos: a cesta, a guante, a pala y a mano, a 50 tantos cada uno y con un intervalo de 8 días de un juego al otro.

2.o En cada partido presentará cada uno de los contrincantes 6 pelotas, 15 minutos antes de empezar el juego, teniendo los jugadores la facultad de bombearlas en este tiempo para cerciorarse de sus efectos.

3.o En cada partido sacará el que le corresponda con cualquiera de las 12 pelotas depositadas.

4.o Haciendo la suma de los tantos que en cada partido los jugadores tengan, el contrario añadirá a sus tantos el 50 o|o de los mismos, y si con esto supera en tantos a los hechos por el Chiquito, ganará el partido.

5.o La cantidad que en cada partido se apueste no bajará de 5.000 pesetas, que serán depositadas 8 días antes del partido.

6.o Y si alguien se atreve a jugar a "pedradas" otro partido, además de los citados, se podrá añadir en vez del 50 un 55 o|o.

El 20 de Setiembre de 1880, jugó en Roncal a 60 tantos contra el tenor Julián Gayarre y su hermano Valentín. Al Chico lo acompañaba el tenor Asti, (Astigarra). Julián y Asti con cesta y Valentín y el Chico con pala, pero éste pegando a la pelota sentado en una silla.

El tenor y su hermano sólo alcanzaron a marcar en el señalador 43 tantos.

* * *

En esta ciudad ganó a dos italianos con la piña, instrumento de su país.

La piña y una de las pelotas usuales en el juego de los italianos, (pallones) se conservan en poder de los hijos de Grijelmo, compatriota y amigo del Chiquito, quienes también conservan en su rica colección pelotística, una red (sare), una chistera, un guante y varias palas del gran jugador.

* * *

En Marzo de 1885, jugando en la Plaza Eúskara, en un partido, levando por compañero a Vega, contra Chico de Estella, Aspeitia y Arrizala, todos a mano limpia, hizo todo un tanto por abajo de la pierna.

Fué éste un partido tan reñido plaza, el 22 del mismo mes y año, jugó en estas condiciones: con la izquierda libre y la derecha por debajo de las piernas y Arrizala libre con Chico de Estela y Aspeitia libres, todos a mano limpia.

En este partido el Chico antes que sus contrarios pegaran a la pelota, él dirigía a su compañero con el dedo a guisa de un director de orquesta.

Esto le valió grandes ovaciones.

* * *

En los diarios del 20 de Diciembre de 1884, de esta ciudad aparece el siguiente reto:

"Chiquito de Eibar, solo, desafía a Arrizala, Aspeitia y Tiburcio a mano limpia con pelotas de 8 onzas".

## Chiquito de Eibar jugó en la actual cancha de "Euskal Erria"

DE regreso a España, 30 de Abril de 1885, aprovechando la estadía del barco que lo conducía, en Montevideo, quiso hacer la prueba de jugar en cancha cerrada y al efecto se concertó un partido en la cancha de Basilio (2).

Salvador y el Zapaterito los dos más formidables jugadores, a guante, contra el Chiquito a pala y Nekes a guante.

El Chiquito y su compañero a pesar de ser la primera vez que jugaba en cancha cerrada y de lo brava que era la pareja contraria, sólo perdieron por 9 tantos en 50.

Lo que puso de manifiesto que si el Chico hubiera practicado por algún tiempo en esa clase de canchas, llegaría a dominar el juego como lo hacía en las abiertas.

(2) Actual sede de "Euskal Erria" — N. de la R.

## Otros aspectos interesantes del gran pelotari

EL Chico tuvo siempre simpatías en el público y especialmente en el bello sexo. En Buenos Aires lo comprueban dos hechos:

Jugaba un día en la Plaza Eúskara un partido a cesta, y entre las pelotas que sacaban sus contrarios, había una muy muerta que sus con-

trarios utilizaban con preferencia, para que el Chico no pudiese desarrollar su habilidad y juego.

Debido a esta circunstancia llevábanle gran ventaja en la pelea. En un tanto la pelota se fué al público.

Y a pesar del empeño que tenían los contrarios en hallarla, la pelota no apareció. Se verificaron pesquisas de todo género, se removieron sillas, etc., pero todo fué en vano.

Desaparecida la causa, el Chico descontó la ventaja y ganó el partido.

Pocos días después recibió una visita. Era la de una señora, a cuyos pies había caído la pelota y quien la había ocultado cuidadosamente debajo de las faldas, y venía a entregársela al pelotari como testimonio de entusiasta admiración.

* * *

Otro día, después de finalizar un partido, también en la Euskara, una señora, esposa de un rico comerciante español, le obsequió con una corona de laureles, cuyas hojas eran de oro y plata, y que uno de los Brou colocó en la cabeza de Chiquito en medio de la cancha y entre los aplausos y manifestaciones entusiastas del público.

* * *

Puyssandú, díjome un día, que hablamos respecto al Chico: "Era un mozo tan lindo que uno se pasaba las horas mirándole".

* * *

Su ánimo decayó mucho en los últimos tiempodes, debido a la mala conducta y a los tongos de los pelotaris, los cuales, a fin de justificarse, se atribuían dolores físicos.

En Febrero de 1890, actuando de juez en un partido que se jugaba en uno de nuestros frontones, alguien interrogó al Chiquito sobre estas dolencias y el Chico contestó así: **Yo no sé, creo que de aquello...** y concluyó por decir: **Vallera más cuidar ovejas... que éstos...**

* * *

El jugador extraordinario que marcó época en el pelotarismo, llevando el noble juego de un continente a otro, no pudo soportar las corruptelas que lo echaron a perder.

Y tal vez él mismo contribuyó, sin quererlo, más que nadie, a la degeneración de este sport, por el auge que le hizo tomar, hasta convertirle en profesión y en negocio de empresa.

## Lo bello y lo útil

# Las campanas viejas de mi pueblo

¿QUIÉN suele ser el autor de los toques de campanas pueblerinas del país vasco? ¿Quién manda que se combinen de éste o del otro modo para que suene así la oración del alba, de esa otra forma, la del medio día y variando otra vez, el ángelus vespertino?

¿Quién es el artista que hace que el repique no sea monótono, tenga matices, pianos y fuertes y crescendos que demuestran el sentimiento músico del campanero?

¡Oid! ahora toca solamente la campana grande, la del sonido grave y pausado. Tarda su retumbar muchos segundos; entre golpe y golpe, qué vibración más larga, más lenta, más triste. Al aviso, salen los vecinos a las ventanas y mezclando con el **u u u** sus voces, unos a otros se preguntan quién ha muerto.. ¡Cómo está tan grave la del caserío!... pero no; ¡es "para el hospital! ¡no es para ninguna etxekoandre, ni para ningún nagusi! ¡no hay complicación para ir mañana de entierro! ¡es para el viejo aquél que estuvo en América y que entró en la Misericordia!

Pero he aquí que al atardecer estival suenan como en competencia las dos campanas más profundamente sonoras una tras otra como jugando, luego, a la vez, como un acorde y como corriendo tras ellas, la pequeña la tiple, la que hace la nota sostenida de la melodía, siempre con el mismo ritmo, mientras varían la mayores. ¿Qué fiesta es mañana? ¡Ah, sí! mañana es San Esteban, el patrón del pueblo.

Cualquiera que por vez primera oiga estas campanas, por el garbo, por el ritmo, por el marchoso compás del campanero, comprenderá que hay fiesta, que hay motivo de contento, o adivinará que se le invita a la oración, o verá fácilmente que hay toque de agonía, o es que la mayor de todas anuncia la muerte de algún adulto.

Hay una que acaso fuera hermosa antes de haberla yo conocido; hoy, hace un ruido bronco sin vibración sonora, diríase que ella misma se rajó para hacer más misterioso su sonido: es la que anuncia que se malogró un futuro ciudadano, y la entrada de un ángel en el cielo.

Es la que anuncia también el nuevo día. Cuando yo era músico allí y el desabrido golpe de la campana rajada me despertaba, no sabía si terminaba la noche y era el toque del alba, o si la bronca [illegible] de un niño había acabado su [illegible] ya.

Las campanas de las iglesias modernas, de estas nuevas iglesias de gusto exótico llenas de colorines y de purpurinas, con santos que parecen obras de confitería, no son tan sugestivas ni tienen ese aire de austeridad de las antiguas.

Recuerdan unas a otras, tienen sonidos más estridentes, son más automáticas, y no toleran que el campanero les preste personalidad [illegible] como órganos [illegible] o pianos de rollos [illegible], como chica que recita una bella poesía de memoria con el tonillo amanerado con que en la escuela la aprendió, en las que no se ve el alma ni la intención de la [illegible] las mueve.

Acaso por razones importantes, pero que no se me alcanzan, la clásica campana, directamente movida por la mano del campanero, ha desaparecido. Y es quizá que ahora hay que ser esclavo de la economía. Hay que hacer más estridencias, hay que ser más vocinglero para estar más a tono con este desmedido afán de llamar la atención; y estas modernas y chillonas campanas están más en armonía con los dibujos de encomienda, santos de colorines y paredes de purpurina de los modernos templos católicos. Además, no necesitan artistas.... desde el día 2 de Mayo, cambian las graves y solemnes campanas de la región del Bidasoa, los toques de madrugada, mediodía y atardecer.

De Mayo a Setiembre, los toques son distintos y distintas horas que en el resto del año, pues es distinta la distribución de las horas de trabajo. Hay una hora más de faena matutina y otra más de labor por la tarde. Los jornales también varían, los trabajadores, tienen un rato para la merienda y son también diferentes las horas de las funciones religiosas en armonía con el horario civil.

Se ve que la vida profana y la religiosa eran más intensas en los pueblos de nuestro país; sabido es que además de su ordinario cometido a las campanas les estaba encomendado el anuncio de las tempestades, en [illegible], entradas de obispos y reyes en el término municipal.

Recuerdo de un señor que contrajo un temblor que le duró toda la vida, motivado por un repique de campanas. Parece que los mozos de un pueblo muy carlista tocaron a rebato cuando D. Carlos VII entró en el término municipal. Pocos días después llegó Martínez Campos con sus tropas y enterado del repique, mandó poner en capilla al inocente alcalde con intención de fusilarle, orden que al fin no se cumplió. El pobre señor salió del calabozo temblando y así siguió hasta su muerte acaecida no hace mucho.

Hoy, sobre todo en las ciudades, han perdido las campanas su importancia y desde luego, su poesía. En las grandes urbes como París, está su uso muy restringido y el permiso de poderlas tocar está sujeto a un crecido impuesto y al paso que va la civilización, habrá de ponerles [illegible] como al ruido de los motores de automóviles y acaso hasta lleguen a desaparecer.

En algunos países, como en la región vasca de Francia, se ven curiosas inscripciones y sentencias inscriptas al fundirlas: la que da las horas en la torre de Sara, dice: "vulnerant omnes ultima necat". Todas hieren—la última, mata.

Muchos artistas han tomado de los toques de campanas motivo para sus asuntos. Wagner tiene todo un acto de Parsifal hecho con el timbre de cuatro campanas y es uno de los pasajes [illegible] que se ha escrito. Todo el mundo conoce el famoso "A[illegible]s" cua[illegible]o más romántico inspirado en la [illegible]ción del atardecer.

Pero las campanas van pasando a la historia. Han sido substituídas por sirenas, cornetas y cuernos, cuando no por cañonazos que avisan con un ruido poco poético la división de las horas del trabajo y del descanso con más imperio y con más desdén.

La verdad es que el mundo tiene cada vez menos en cuenta lo bello y pisoteándolo, busca lo barato, esclavizado por el utilitarismo. Le interesa la máquina fea, pero precisa. De la pintura, sólo queda el cromo con sus colorines, de la música, el rollo con agujeritos metido en una caja que clemamente produce sonidos. La máquina para andar para escribir, para calcular, hasta para hacer versos. Luego, ya no habrá Bandas de música ni conciertos de orquestas ni orfeones. Grandes órganos automáticos para Catedrales, enormes fonógrafos que imitarán voces humanas y en las pequeñas ermitas, pianitos automáticos, todo movido por dinamos o por correas de máquinas de vapor.

¡Oh la ciencia de la economía, única dueña del mundo y reina absoluta de la humanidad destruyendo todo lo que él había de agradable! Pero no, nunca ¿cómo tendrá la sugestiva belleza de un cuadro de Murillo ni un gramófono la de una orquesta... ni siquiera la maquinilla de liar cigarrillos ganará a la mano en ha-

cerlos tan a gusto de los que por sí mismo lie el fumador.

Ni la letra hecha con máquina, ni la misma imprenta sabrá dar color a la carta de la madre, ni podrá substituir la de la mujer querida. Ni podrá el flautado del órgano superar al artista de la flauta ni el artículo impreso será tan cálido como un bello discurso.

Las campanas de ahora con su tintineo rítmico y pesado, con su volteo maquinal y sincrónico, son letras de imprenta, cajas de música, algo sin alma, sin el encanto que sólo el hombre que las maneja puede prestarles; de su monotonía no pueden los músicos sacar partido.

Por eso son más feas y menos distinguidas; más cosa de molde sin expresión, y, en cambio, tienen un lenguaje tan tierno, tan alegre o tan triste tan solemne o tan juguetón y, sobre todo, tan distinguido, las viejas campanas de la vieja iglesia de mi pueblo **Rafael YARUMBE.**

# De "La novela del mar"

SER marino no es una profesión, sino una vocación en la que se renuncia a la libertad individual, al bienestar privado, a las esperanzas de labrar una fortuna; una vocación donde el interés particular desaparece, pues sólo se vive para los intereses generales de una gran causa, que los oficiales de marina que constituyen un cuerpo de seductora individualidad son seres románticos que desde muy jóvenes eligen como programa de su existencia el rumbo hacia lo desconocido.

* * *

Aquel oficial que pasa orgulloso de su uniforme, modesto y altivo, serio y afable, viene de muy lejos; ha dado ya una o dos vueltas por todos los mares del planeta; ha visto la costa de todos los continentes, fondeado en todos los grandes puertos, visitado las ciudades más lejanas. Sólo tiene treinta años y ya ha vivido toda una existencia; ha pasado muchos inviernos tibios y primaveras heladas; tiene amigos en todas las latitudes. Para él, el nombre de una capital, de un puerto, de un paraje cualquiera, no es el nombre de un accidente geográfico, es un montón de recuerdos.

* * *

Barcos de guerra... Barcos que no transportan nada de esas cosas que se compran y se venden, pero que siempre están presentes cuando el honor de la patria está en juego.

* * *

¡Pobres barcos! Entre la obscuridad tenebrosa que sólo por instantes rompía la luz de los relámpagos percibíamos sus luces de situación, y ellas nos indicaban que el huracán y el oleaje los hacía girar sin aliento, subir, bajar escalar las montañas de agua; los velamos sumergirse en los senos profundos, y como Flor de Cerezo quisiera abrigarme, nos envolvimos ambos en mi capa, y seguimos contemplando a la luz de los relámpagos aquel extraordinario cuadro.

* * *

Llegué al muelle, donde una embarcación del hotel me esperaba para conducirme a la fragata. Las aguas mansas, azuladas, ligeras nubes en el cielo, suaves ráfagas de viento... Y al llegar encontré a la "Sarmiento" a **son de mar**, los botes izados y adentro; **los tangones** abatidos, trincados todos los pesos móviles; cerradas las **portas** y las **escotillas**; la tripulación descalza con los cuerpos a la intemperie, los pantalones arremangados hasta la rodilla, fregando la cubierta enarenada en pleno **baldeo**, entre los chorros de agua [illegible] mangueras y el [illegible] de los andariveles cubiertos de ropa blanca y **coys** de la tripulación, recién lavados, que en busca de aire y de sol para secarse, marchaban hacia arriba en líneas horizontales que engalanaban el buque.

* * *

Cuando el mar, el viento, las corrientes, la noche y la tempestad se encarnan y se multiplican y dudas ansiosas conmueven al navegante que va cruzando entre las tinieblas rodeado de peligros, desde un punto en el lejano horizonte, una luz brota, estrella, blanca, clara, aguda ¡es el faro! Que luce, que guía, que salva, que se une al buque y no lo deja hasta ponerlo sobre ruta segura.

* * *

El puente de una fragata, teatro exclusivo de toda actividad marinera, enseña al aire libre nociones de responsabilidad y de prudencia, que forman el carácter, templan el espíritu y avivan el golpe de vista, y las maniobras dan agilidad al cuerpo y familiaridad con el peligro.

* * *

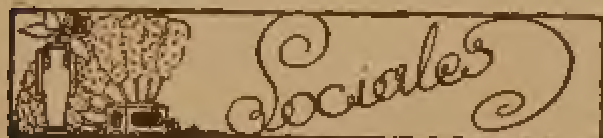
Nada más interesantes que las leyes de las tempestades.

* * *

¡Oh, mar de Dios! Decirte adiós para siempre es como decir adiós a la felicidad y a la vida!

**Mariano F. Beascoechea,**
**Contraalmirante de la Armada Argentina**

(De su última obra "La Novela del Mar" cuya lectura recomendamos).




### FELIPA EYHERACHAR DE DAVANT

El 13 del pasado mes de Febrero falleció en esta ciudad la señora Felipa Eyherachar de Davant, madre de nuestro buen consocio el señor don Martín Davant. Madre amorosa, tuvo la satisfacción de formar un hogar virtuoso, y, por sus prendas de carácter bondadoso, actuó noblemente rodeada de un ambiente de estimación. De ahí por qué el sepelio de sus restos congregó una asistencia bien numerosa. Presentamos nuestro pésame a sus deudos.

### FRAY MIGUEL DE PAMPLONA

El 17 del entrante Abril se recordará el primer aniversario del fallecimiento de aquel esclarecido religioso capuchino que muchos de nuestros asociados conocieron en nuestra ciudad, por haber pronunciado interesantes conferencias y, en uno de los funerales anuales verificados en sufragio de nuestros muertos, su voz había resonado, con gran elocuencia, en la Iglesia de los Vascos.

No olvidamos la memoria de Fray Miguel de Pamplona, de este insigne religioso que murió hará pronto un año.

Un colega de la tierra vasca, en breves palabras, dió a conocer tan triste noticia a sus lectores.

Nosotros nos enteramos de esto meses más tarde.

Por eso, en esta nota, evocamos el nombre querido de Fray Miguel de Pamplona que nos honró con su consideración y pedimos, también, a los que fueron sus amigos quieran evocar su nombre en la intimidad del corazón.

• • •

Dijo así el colega antedicho, en su número del 18 de Abril de 1934:

"**Goyan Bego. — R. P. Miguel de Pamplona, Capuchino.** — Ayer martes a las doce del día falleció repentinamente en el Convento de Padres Capuchinos de esta ciudad, el R. P. Miguel de Pamplona, a los 51 años de edad.

R. I. P.

Con él pierde la Venerable Comunidad un valor positivo de cultura y apostolado difícil de reponer.

El P. Miguel fué un orador sagrado de gran nombradía en España y en la Argentina.

Dirigía con suma competencia la hermosa Revista mensual ilustrada, "Verdad y Caridad", que editan los PP. Capuchinos de esta ciudad.

Escritor de inagotables recursos por sus conocimientos poco comunes de la literatura española, francesa, inglesa e italiana.

Los funerales tendrán lugar hoy miércoles, a las nueve y media de la mañana, en la iglesia de los RR. PP. Capuchinos.

Acompañamos cordialmente en su sentimiento y dolor a la Venerable Comunidad.

Haya paz sobre su tumba".

### MARTINA IDUATE DE INDABERE

En el momento de entrar en máquina nuestra Revista, nos llega la triste nueva del inesperado fallecimiento de la meritoria consocia doña **Martina Iduate de Indabere**, ocurrido el 25 de Febrero, con la pena intensa de sus muchas relaciones.

¿Quién no conoció a esta dama de grandes virtudes que hizo de la caridad un apostolado singular?

Generosa, buena, llena de méritos, con abnegación trabajó por la obra de los pobres durante muchos años, sin conocer un solo desfallecimiento.

Siempre inspirada en nobles propósitos, enalteció su vida con una actuación admirable.

Hermana de aquella otra digna consocia que se llamó doña Cecilia Iduate de Induraín, nosotros conservamos de ambas, gratísima impresión y sus nombres viven en nuestro corazón.

Las conocimos bien, y sabemos el tesoro inmenso que encerraban aquellos corazones llenos de bondad y de cariño por los pobres.

"Euskal Erria" encontró siempre en ambas damas cooperadoras muy meritorias y en forma constante.

Nos inclinamos respetuosos ante la tumba de la noble consocia que acaba de morir: doña Martina Iduate de Indabere merece el homenaje de todo nuestro reconocimiento.

Arrojamos nuestras flores sobre su tumba recién abierta y acompañamos a sus deudos en estos instantes de pena dolorosa.

### HORA MUSICAL

Avisamos a nuestros lectores que brevemente se inaugurará, por Radio América, la hora musical y deportiva Galo-Ibérica, que se ocupará mayormente de motivos vascos.

ENFERMOS

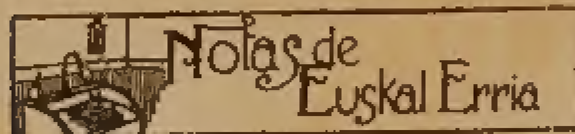
Encuéntrase totalmente restablecido nuestro amigo el señor don Fidel Garayalde, Secretario del Consejo Directivo de "Euskal Erría", que estuvo enfermo unos días.

—Se acentúa la mejoría de nuestro consocio el señor don José Crottogini.

—Fué operada en el Sanatorio del Dr. Poney, nuestra apreciada consocia y activo miembro de la Comisión de Señoras de "Euskal Erría", doña Antonia Urrutia de Salavarría. Muchas de sus relaciones se interesan por su salud, y viene siendo muy visitada. Deseamos su pronto y total restablecimiento.

VIAJEROS

Partieron para Punta del Este, donde pasarán una temporada, las familias Esparben Arruti, que se encuentran tan vinculadas entre nosotros.




CONSEJO DIRECTIVO

ACTA N.° 866

Sesión del 19 de Febrero de 1935

Preside D. Domingo Duvigneau.

Asisten los miembros: Francisco Villanueva, Luis San Martín, Domingo Aíscar, Juan Harambure Tissier, José Mariezcurrena, Martín Urrutia, Alejo C. Garra, que actuó en Secretaría, y el Secretario General Arnaldo Pedro Parrabère.

—Siendo las 21 y 30 se declaró abierta la sesión.

—Leída fué aprobada, firmándose, el acta de la sesión anterior N.° 865.

—Fueron autorizados estos pagos: A Mosca Hermanos, $ 3.70. — A Enrique Abal y Cía., $ 6.00. — A Candal y Facal, $ 0.25 y 0.35. — A Mariezcurrena Hermanos, $ 5.00 y 1.40.

—Se autorizó la confección de varios grabados para la carátula de la Revista social.

—La Sociedad "Francesa de Socorros Mutuos" hace saber la forma en que se constituyó su Consejo de Administración. Se acusará recibo, felicitando con ocasión del 80 aniversario de su fundación.

—Se dispuso el envío de una nota de condolencia al señor Martín Davant y familia.

—Fueron propuestos como socios:

Tomás Escondeur, Activo, N.° 4645, presentado por los señores Alberto Armas y A. Etcheverry.

Julio Deus, Cooperador, N.° 4646, por José Aíscar y Arnold Aíscar.

Julio Abrinis, Cooperador, N.° 4647, por José García y Rodolfo García.

David Gomberg, Cooperador, N.° 4648, por José Mariezcurrena y Cecilio Erreguerena.

Eduardo Ruanitarte, Cooperador, N.° 4649; Eduardo Casamayou, Cooperador, N.° 4650; Heriberto Delfino, Cooperador, N.° 4651, por Cecilio Erreguerena y Valentín Gelós.

—Fué firmada la nota y la planilla que se presentarán a la Caja de Jubilaciones, sobre servicios prestados por D. Arnaldo Pedro Parrabère, en su carácter de Secretario General de nuestra Institución.

**—Se realizará la fiesta anual el domingo 28 de Abril.**

—Excusó su inasistencia el señor Fidel Garayalde.

PROXIMAS SESIONES

El CONSEJO DIRECTIVO de "Euskal Erría" sesionará el miércoles 6 del corriente Marzo, a la hora 21, y el martes 19 de Marzo, a la misma hora, en la sede central.

**Las Comisiones de Beneficencia e Instrucción y de Señoras** de "Euskal Erría" se reunirán en la sede central, el **jueves 14 del corriente y el jueves 28** del mismo mes, para considerar asuntos importantes.

Ambas sesiones comenzarán a la hora 18 y 15.

Por la presente están invitados los miembros que integran ambas Comisiones, pues habrá que considerar asuntos importantes.

Imprenta "Agraciada" — M. Iglesias — Agraciada 1923